

LA PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN EN LA ACTIVIDAD ECONÓMICA EN MÉXICO Y LA CIUDAD DE PACHUCA.

Laura Myriam Franco Sánchez¹

Silvia Lizbeth Aguilar Velázquez²

Resumen

El presente estudio muestra el comportamiento de las tasas globales de participación económica de la población mexicana durante el periodo de 1970 al año 2010, así como su contrapartida, las tasas de desocupación. Para su análisis se gira en primera instancia hacia un breve recorrido sobre los diferentes momentos económicos, políticos y sociales por los que ha pasado nuestro país y se culmina con un análisis sobre la evolución del desempleo en la Ciudad de Pachuca. Dentro de los hallazgos más significativos se encontró que la participación de la población mexicana en la actividad económica alcanza su mayor nivel en el 2010, que el perfil del desocupado en la Ciudad de Pachuca se ha redefinido, las mujeres presentan las menores tasas de desempleo. Lo que sugiere reflexionar a futuro sobre la pertinencia real que tiene el País y sus Estados en el impulso de políticas de mercado laboral que integren al mismo tiempo la promoción de la protección laboral y el fomento al empleo directo, así como sus posibilidades de difusión en el país, ya que dentro de los objetivos principales de la política macroeconómica del país está la de conseguir un elevado nivel de empleo con calidad.

Palabras clave: mercado laboral, tasa de actividad, tasa de desocupación.

Introducción

Uno de los hechos más relevantes del comportamiento del mercado de trabajo durante la última recesión y la fase de gradual recuperación que se ha iniciado es la respuesta de la tasa global de participación ante el deterioro de la actividad económica.

El presente documento tiene como finalidad analizar las tasas de actividad económica de la población mexicana durante el periodo de 1970 al año 2010, así como su contrapartida, las

¹ Dra. Laura Myriam Franco Sánchez, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, teléfono 71 72000 ext. 5206, mail myriam_franco@hotmail.com

² Mtra. Silvia Lizbeth Aguilar Velázquez, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, teléfono 71 72000 ext. 5206, mail slaguilarv2@googlemail.com

tasas de desocupación. Se pretende examinar en el trabajo los niveles de participación, considerando el crecimiento de la población y el consiguiente cambio en la composición por sexo y edad, así como también aquellas variaciones que se han dado dentro de los grupos de edad. Lo anterior en un encuadre del crecimiento económico del país en el período de estudio. También se propone una diferenciación por entidad federativa en cuanto a las tasas de participación y desocupación, de manera que se pueda identificar, cuales son los elementos que han detonado los citados cambios dentro de las mismas. Finalmente se hace un breve análisis de las tasas de desempleo en la ciudad de Pachuca.

Metodología

Una de las principales limitaciones para realizar investigaciones en cuanto a temáticas referentes al espacio económico laboral son las fuentes de información. En nuestro país la información laboral disponible es relativamente escasa y algunos investigadores mencionan que es deficiente. Se cuenta con información censal sobre las principales características sociodemográficas y económicas de la fuerza de trabajo, la información se presenta a nivel nacional, estatal, municipal y local, la cual nos permite conocer el impacto que tiene cierta coyuntura en los niveles de empleo, por ejemplo, las recurrentes crisis económicas nacionales.

Para la elaboración del presente documento se tomó información estadística de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU), de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) y diferentes Censos de Población y Vivienda; todos ellos elaborados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Se requirió información de todas estas encuestas y censos debido al periodo de análisis: cuatro décadas.

En lo que respecta a las encuestas laborales, es pertinente mencionar que la información es presentada trimestralmente, lo que permite difundirla con una mayor desagregación geográfica, es un proyecto de generación de estadísticas que realiza el INEGI desde 1972. El objetivo general es recopilar, analizar y divulgar información estadística confiable de manera continua y oportuna de la situación laboral del país. Su antecedente es la Encuesta Nacional de Hogares, creada en 1972 y aplicada en México, Guadalajara y Monterrey.

La ENEU se plantea en 1983 y la cobertura aumenta a nueve ciudades más; en 1985 se incluyeron cuatro fronteras, en 1992 se sumaron otras 18 y en los años posteriores 14 más.

La unidad de observación de la ENEU la constituye el hogar; para llegar a la unidad de selección que es la vivienda, se parte de un marco geográfico proporcionado por el Censo General de Población y Vivienda. El tipo de muestreo es probabilístico, polietápico, estratificado y por conglomerados. El tamaño de muestra se determina al considerar la tasa neta de participación, el promedio de habitantes de 12 años y más y la tasa de no respuesta (véase la síntesis metodológica de la ENEU en el INEGI) (Plascencia, 2009). A pesar que esta encuesta cuenta con una serie de preguntas para cuantificar el nivel y la calidad del empleo, cabe mencionar que su limitante al menos para una ciudad como Pachuca que está inmersa en proceso de desconcentración poblacional de la ciudad de México, donde se presume que hay un intenso traslado de población de la ciudad hacia la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, no realice una pregunta sobre el lugar de trabajo, por lo que no permite conocer el destino de trabajo de las personas.

El presente trabajo profundiza en el análisis tanto de la tasa global de participación económica como de su contrapartida, la tasa de desempleo. Para conceptualizar ambas tasas es necesario referirnos en primera instancia a la población activa de un país, la cual, es la cantidad de personas que se han incorporado al mercado de trabajo, es decir, se considera que son aquellos que tienen un empleo o que se encuentran buscando uno. Es importante diferenciar la población activa con aquella que se encuentra en edad de trabajar, pero que no necesariamente está trabajando.

La población económicamente activa de un país (u otra entidad geográfica) está compuesta por toda persona en edad laboral que o bien trabaja en un empleo remunerado (población ocupada) o bien se halla en plena búsqueda de empleo (población en paro). Por tanto, la población activa se divide en dos grupos, aquella que tiene un empleo (P.E. A.O.) y por otro lado los desempleados (P.E.A.D.).

Para medir el tamaño relativo del factor productivo trabajo se utilizan tasas de participación. Si la comparación se hace entre la población económicamente activa (P.E.A.) y la población total (P.T.), se obtiene, la tasa bruta de participación (T.B.P.):

$$T.B.P. = (P.E.A. / P.T.) * 100$$

Este indicador muestra que porcentaje de la población está en capacidad y disposición de ejercer actividades económicas y por consiguiente, es una medida del tamaño relativo de la oferta laboral de la población.

Con el mismo objetivo, más común es establecer la comparación entre la P.E.A. y la población en edad de trabajar (P.E.T.), obteniendo un indicador que se conoce con el nombre de tasa global de participación o más comúnmente tasa de actividad (T.A.):

$$T.A. = (P.E.A. / P.E.T.) * 100$$

La tasa de actividad, indicador utilizado en esta investigación nos permite visualizar el porcentaje de la población en edad activa que está trabajando realmente o buscando trabajo (McConnel y Brue, 1997).

Por su parte, la tasa de desempleo en términos prácticos, es el porcentaje de la población activa que se encuentra desempleada. Existe en México varias medidas para calcular el desempleo, debido a los diversos comentarios y observaciones para su cálculo. Para los fines del presente trabajo nos basaremos en la metodología utilizada para calcular la tasa de desocupación abierta (T.D.A.):

$$T.D.A. = (P.E.A.D. / P.E.A.) * 100$$

Muestra la proporción de la población económicamente activa que en la semana de referencia no trabajaron, estaban disponibles para trabajar, y buscaron incorporarse a alguna actividad económica en los dos meses previos a la semana de referencia, realizando algún trámite para conseguirlo, sin lograr su objetivo (INEGI).

Contexto económico Mexicano

Para analizar la partición de la población en la actividad económica, es necesario girarnos hacia un breve recorrido sobre los diferentes momentos económicos, políticos y sociales por los que ha pasado nuestro país. A lo largo de las últimas tres décadas, la economía y el sistema político mexicano han experimentado profundas transformaciones. Los cambios abarcan tanto el rol y poder de los distintos actores económicos y políticos como el diseño institucional que,

en ambos campos, arrojan un panorama cuyas características contrastan de manera drástica con la realidad que imperaba hacia fines de los años setenta en México –cuando el modelo económico seguido desde mediados del siglo XX evidenciaba claros signos de agotamiento y cuando el régimen político emanado de la revolución enfrentaba un creciente reclamo democrático (Iglesias, E., 2006).

México ha registrado una rápida evolución a lo largo de su historia, prueba de ello: Las luchas por la independencia política (1810), la consolidación de la República (al inicio de la segunda mitad del siglo XIX) y la emancipación social (1910), acontecimientos que resumen las aspiraciones políticas, económicas y sociales del país.

Durante las décadas de los años veinte y los treinta, concluida la lucha armada, México inicia la creación de un marco jurídico e institucional que habría de dar cauce al desarrollo nacional en un clima de progreso y estabilidad social que alcanzó más de cuatro decenios. Es en esa época cuando México pasó de una población de 20 a 75 millones y mantuvo una tasa de crecimiento de la economía superior al 6% anual en promedio. Hoy es la undécima nación del mundo por su población, su capacidad productiva ocupa el noveno lugar mundial (excluyendo a los países socialistas europeos), sus recursos naturales son abundantes y diversificados, cuenta con la cuarta reserva mundial de hidrocarburos y es uno de los principales productores de metales ferrosos y no ferrosos, tiene una agricultura diversificada y su industria es mayor que la de algunos países europeos como Suecia, Bélgica, Dinamarca y Noruega, o de países en desarrollo como Corea del Sur e India; además, la extensa y moderna infraestructura de transportes, servicios turísticos y comerciales compiten con las mejores del mundo.

En el aspecto social, el progreso alcanzado en el área de salud pública, llevó a que se tuviera uno de los mayores crecimientos demográficos del mundo. Sin embargo, mediante la promoción de la planificación familiar se logró reducir la tasa anual de aumento poblacional de un promedio del 3,2% anual durante la década 1970-1980 a un 2,4% para 1984. De esa manera, el incremento demográfico en el decenio pasado, el número de personas con acceso a la educación superior y capacitación se triplicó, más del 70% de las viviendas cuenta con servicios de agua y energía eléctrica, se ha reducido el índice de analfabetismo del 26% al 17% y se ha garantizado el acceso de todos los niños a la educación primaria.

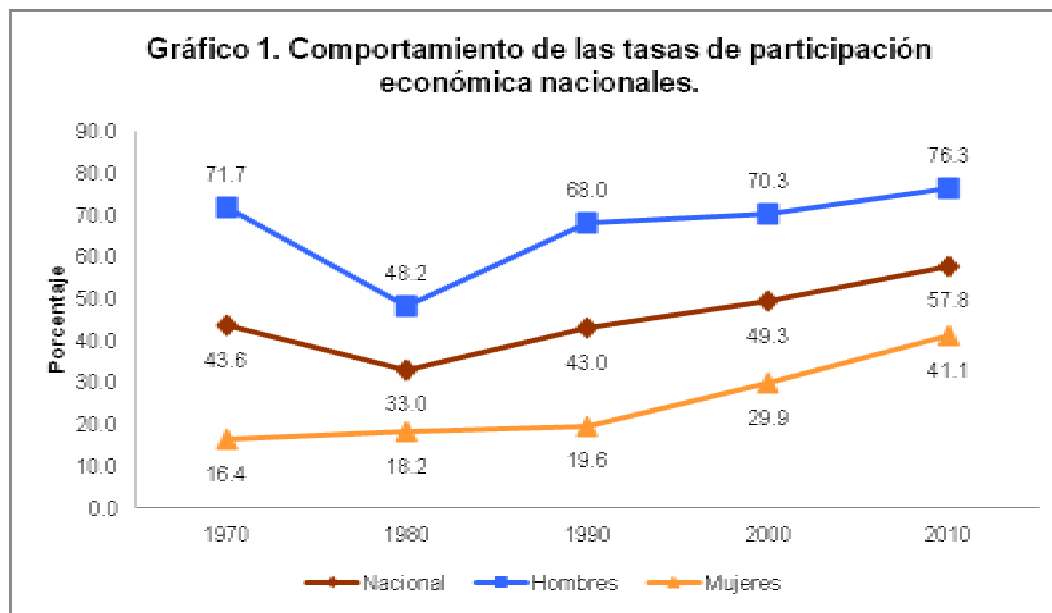
Actualmente, el país se sumerge en una gran concentración económica -regional, sectorial y del ingreso-, todavía persisten desigualdades sociales extremas y se ha tenido que sufrir una crisis económica derivada de problemas estructurales y coyunturales internos y externos. Las desfavorables condiciones de la economía mundial, que se agudizaron hace casi cuatro años, se vinieron gestando desde principios de la década pasada, como consecuencia de un sistema económico que ya no responde a los intereses y expectativas del desarrollo de todos los países del orbe. Al empezar a disminuir las tasas de crecimiento y acentuarse la inflación y el desempleo, el comercio y el sistema financiero se ha distorsionado, evidenciándose inestabilidad política y tensiones sociales en muchos países. Surgieron medidas proteccionistas, guerras de precios y mercados, así como alzas en las tasas de interés, entre otros fenómenos, que perjudicaron mayormente a los países en desarrollo.

La participación y el desempleo en el mercado laboral mexicano

En México, el incremento de la población económicamente activa (PEA) ha sido alrededor de 800 mil personas promedio por año en el periodo 1991-2010; mientras tanto la población ocupada en el mismo periodo ha representado alrededor del 96 por ciento de la PEA, a excepción de dos sub periodos, el periodo 1995-1997 en el que la ocupación disminuyó como consecuencia de la crisis de 1994-1995; y el final del periodo por la crisis de 2009, determinando que las personas que se encuentran ocupadas como porcentaje de la PEA sea 94.5 por ciento.

En la siguiente gráfica se puede observar el comportamiento de las tasas de ocupación a nivel nacional de 1970 al año 2010, claramente se puede ver una drástica disminución en el año de 1980 a consecuencia de que en esos años México vio reducir drásticamente la demanda y cotización internacional de los hidrocarburos, así como de las principales materias primas de exportación, en tanto se complicaba el problema de la deuda externa a corto plazo³.

³ La economía mexicana no tenía la estructura necesaria para resistir los impactos externos. El fuerte énfasis dado al crecimiento industrial interno no fue acompañado por una modernización de la intermediación comercial ni por aumentos en la productividad agrícola. El financiamiento interno no permitió enfrentar los requerimientos del país, tanto del sector privado como aquellos que se reflejaban en incrementos del gasto e inversiones públicas. Un tipo de cambio sobrevaluado inhibió la integración y competitividad industrial y generó altos incentivos para la exportación de capitales y las compras en el exterior. Por algún tiempo los altos precios del petróleo y las facilidades para conseguir financiamiento externo permitieron sobrellevar esos problemas, pero cuando cayeron las cotizaciones de los hidrocarburos las expectativas cambiaron, los desequilibrios internos se hicieron más patentes y comenzó una serie de reacciones que acentuaron la crisis.



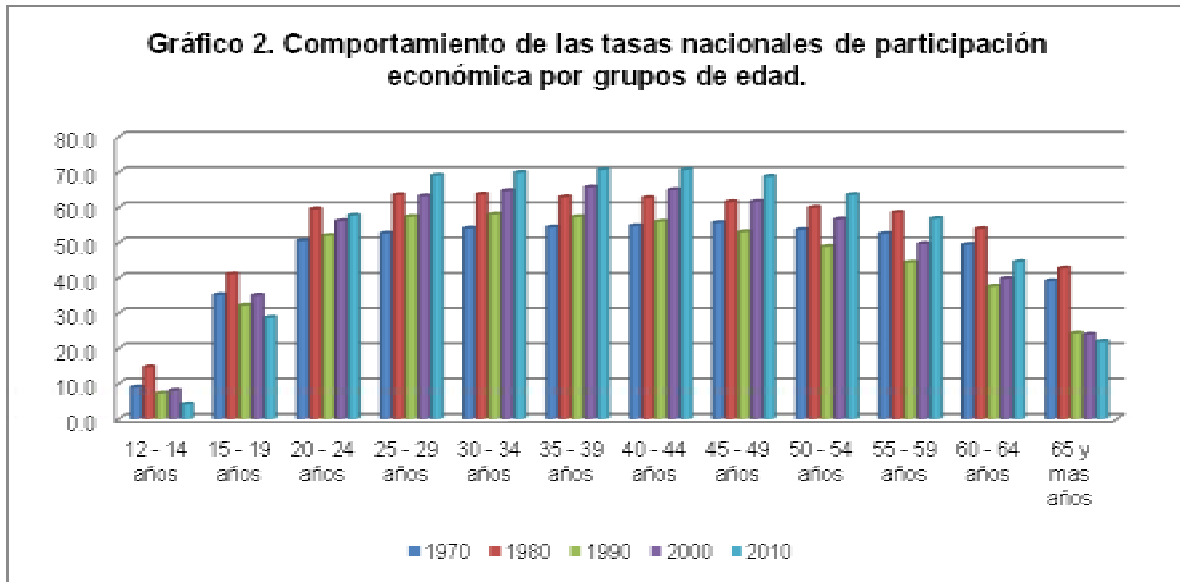
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, Encuestas laborales y Censos de Población y Vivienda varios años.

El estudio de las condiciones laborales de la población empezó a tomar importancia a partir de la década de 1980, como producto de las transformaciones económicas a nivel mundial y su impacto directo e indirecto en el mercado de trabajo mexicano. Dentro de los objetivos principales de la política macroeconómica del país se planteó el conseguir un elevado empleo.

Otro dato que resalta es el estrepitoso incremento de la participación femenina en la actividad económica de 1990 a 2000 la tasa global de participación se elevó poco más de diez puntos porcentuales, situación similar para el 2010. Los que ha sido consecuencia de la flexibilización de los mercados y el crecimiento del sector informal.

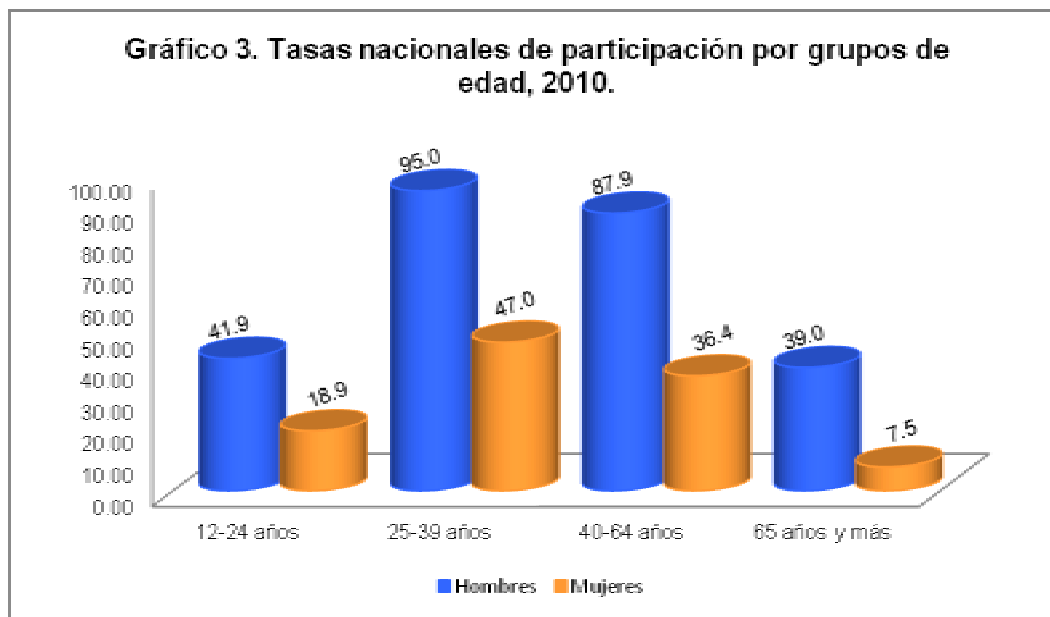
Estos fenómenos han permitido la incorporación de un mayor porcentaje de personas de distintas edades al mundo laboral, el gráfico 2 presenta el comportamiento de las tasas de participación de los diferentes grupos de edad desde 1970 hasta el año 2010. Se puede observar claramente que los grupos de edad de 25 a 29 hasta 60-64 años en el 2010 presentan una mayor participación en las actividades económicas en comparación a los de los otros años analizados, mientras que en 1970 es el año en el que presentan menor actividad económica. Por otro lado los grupos de edad de 24 años hacia atrás y de 65 y más, destaca la participación en los años de 1980 y 1970, contrariamente al año 2010 que es donde presentan la menor

participación en los grupos de edad señalados; lo que nos permite deducir que actualmente un número importante de jóvenes continúan sus estudios.



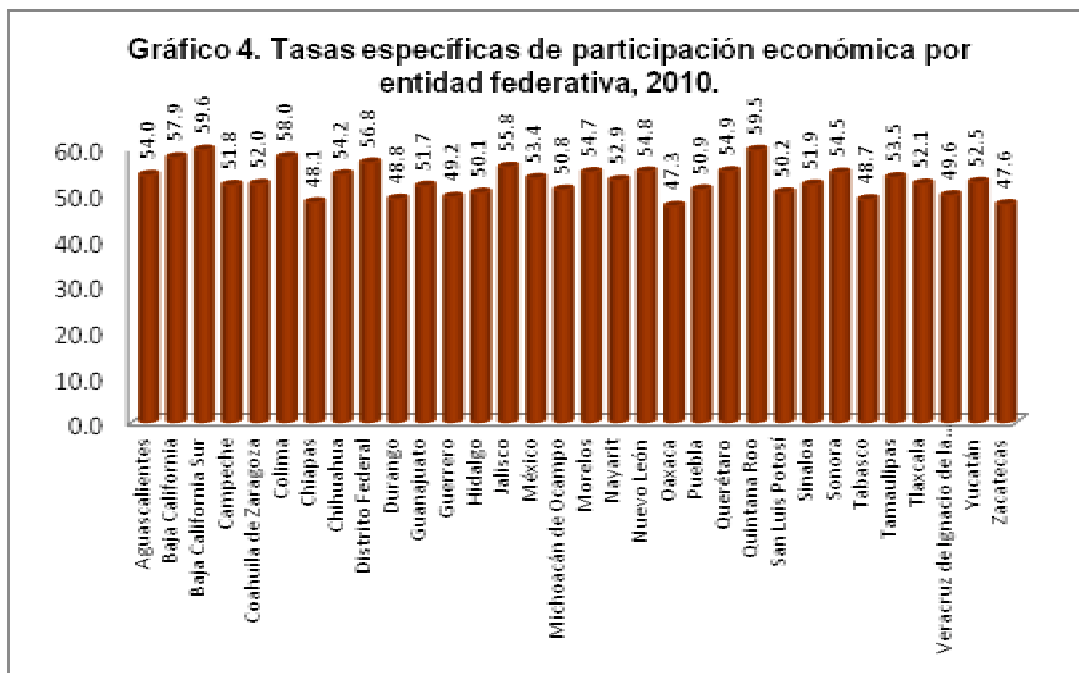
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, Encuestas laborales y Censos de Población y Vivienda varios años.

Al centrarnos en el análisis exclusivamente del año 2010, se encontró que la mayor proporción de participación se encuentra en población masculina en comparación a la femenina en todos los grupos de edad, destacando la mayor proporción en los hombres de las edades de 25 a 39 años quienes mantuvieron una tasa de 95 puntos porcentuales, seguido del grupo de edad de 40 a 64 años con 87.9 pp, mientras que en los mismos grupos las mujeres manifestaron un 47% y 36% respectivamente. Un hallazgo importante a señalar es la participación del grupo de edad de hombres de los 65 años y más 39 pp, quienes además de situarse por arriba del porcentaje de las mujeres de su mismo grupo 7.5 pp, se encontraron con una participación significativa en comparación al grupo de edad más joven masculino de 12 a 24 años el cual manifestó un 41.9%, es decir solo una diferencia de 2.9 pp. Lo que resalta la importancia de la población de adultos mayores que sigue siendo participe de las actividades económicas.

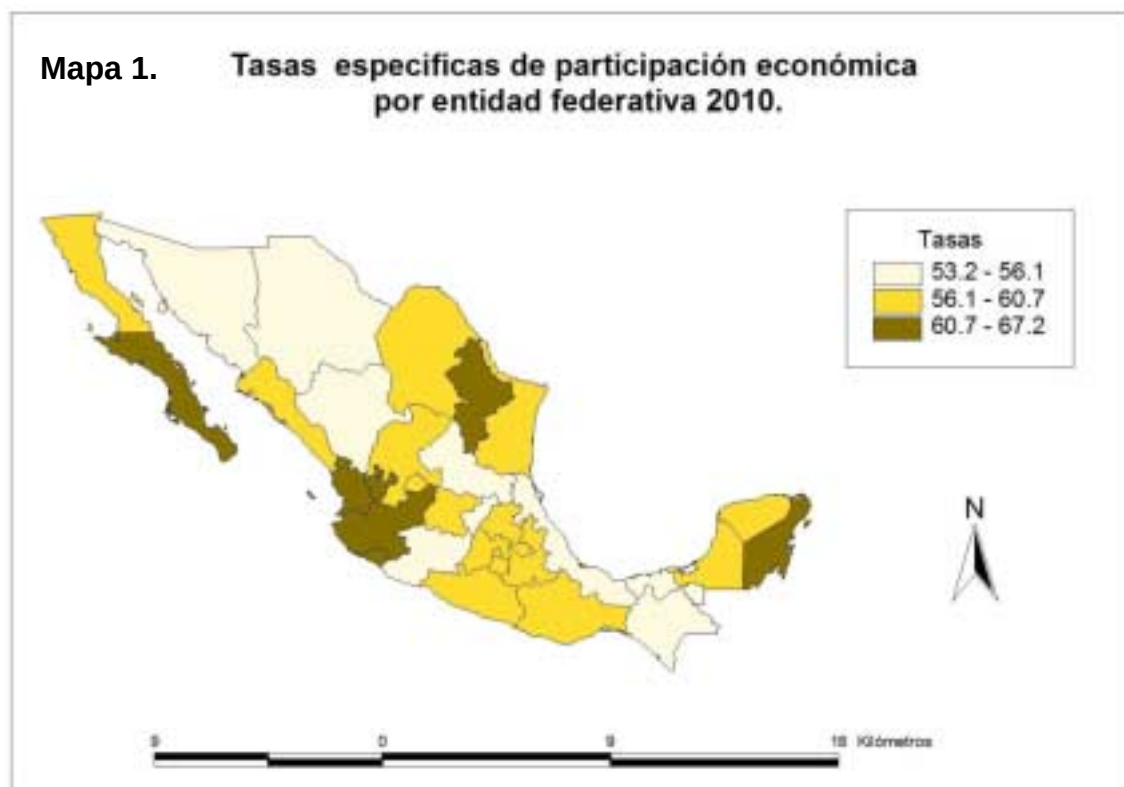


Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

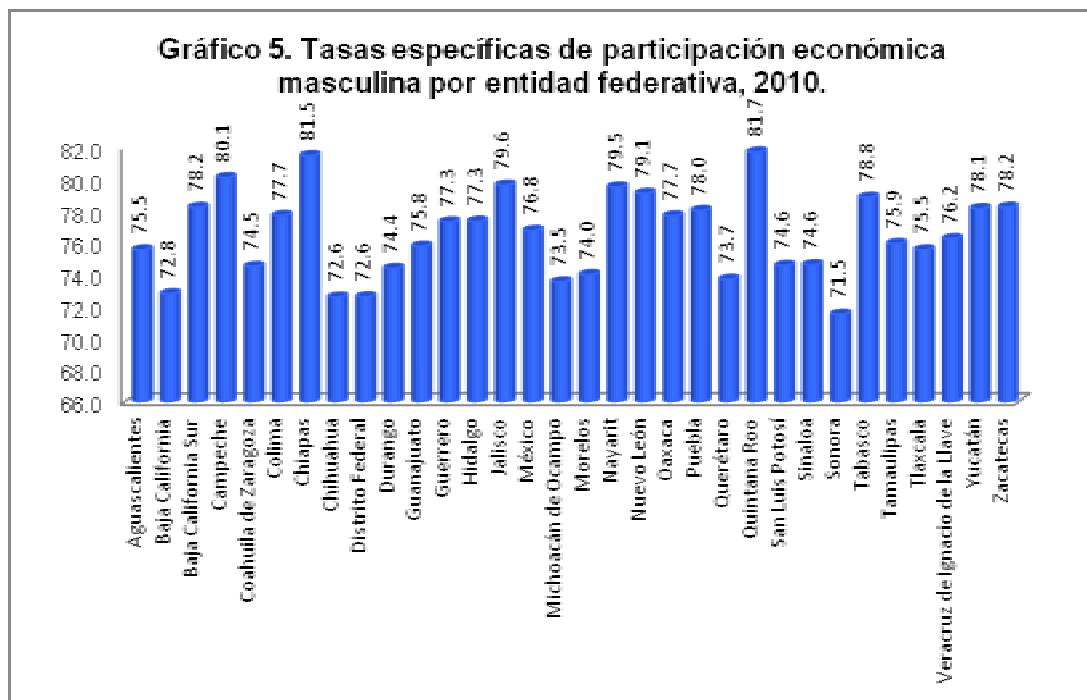
Hasta este momento el análisis se ha centrado a nivel nacional, pero es importante determinar por entidad federativa, cual es la situación que cada una de ellas está viviendo, de manera que en el gráfico 4 y mapa 1 se puede identificar las entidades con tasas de participación más altas: Baja California Sur (59.6), Quintana Roo (59.5), Colima (58) y Baja California (57.9), así como también las entidades con tasas de participación más bajas: Oaxaca (47.3), Zacatecas (47.6) y Chiapas (48.1); y finalmente las entidades con tasas de participación intermedias pero interesantes: Distrito Federal (56.8), Estado de México (53.4) e Hidalgo (50.1).



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

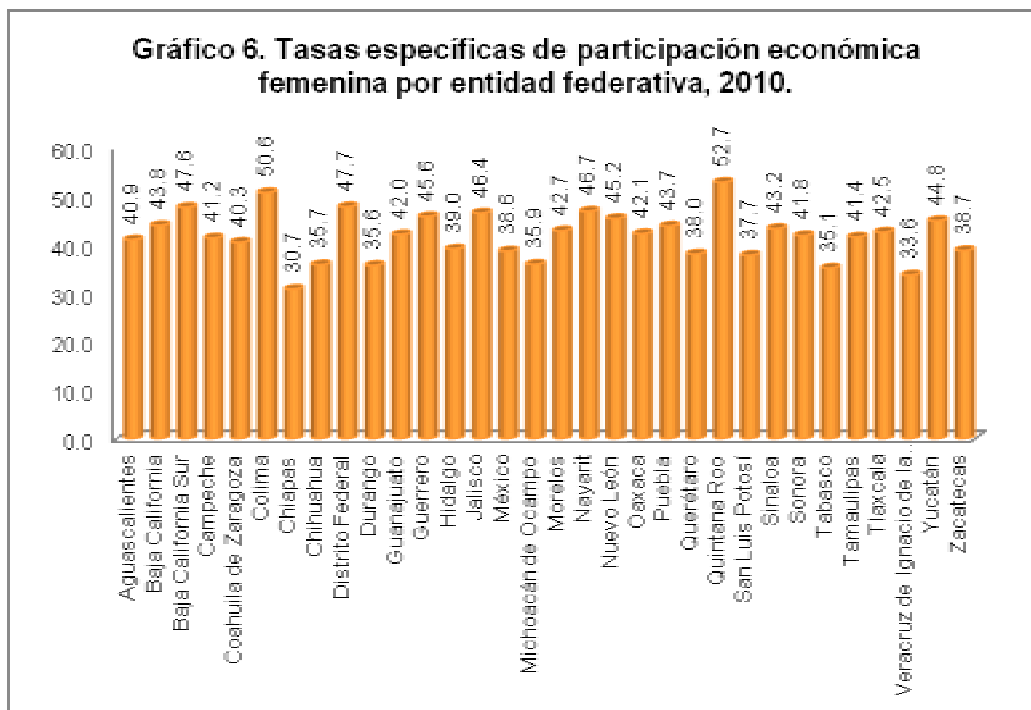


Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

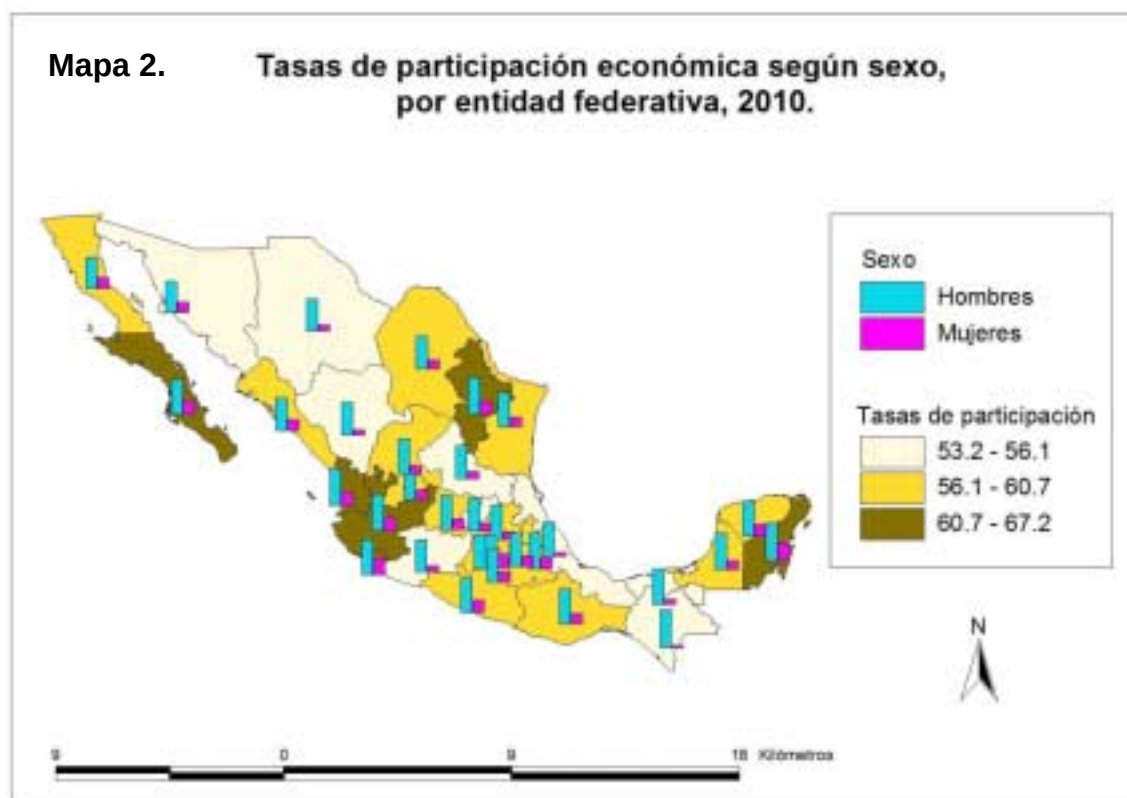


Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

Examinando la participación económica por sexo se identifica que Quintana Roo (81.7), Baja California Sur (78.2) y Chiapas (81.5), mantuvieron las participaciones más elevadas de la población masculina. Sin embargo esta última entidad contrariamente manifestó la menor participación femenina con un 30.7%. Por su parte dentro de la población femenina la mayor participación femenina se dio en Quintana Roo (52.7) y Colima (50.6) principalmente.

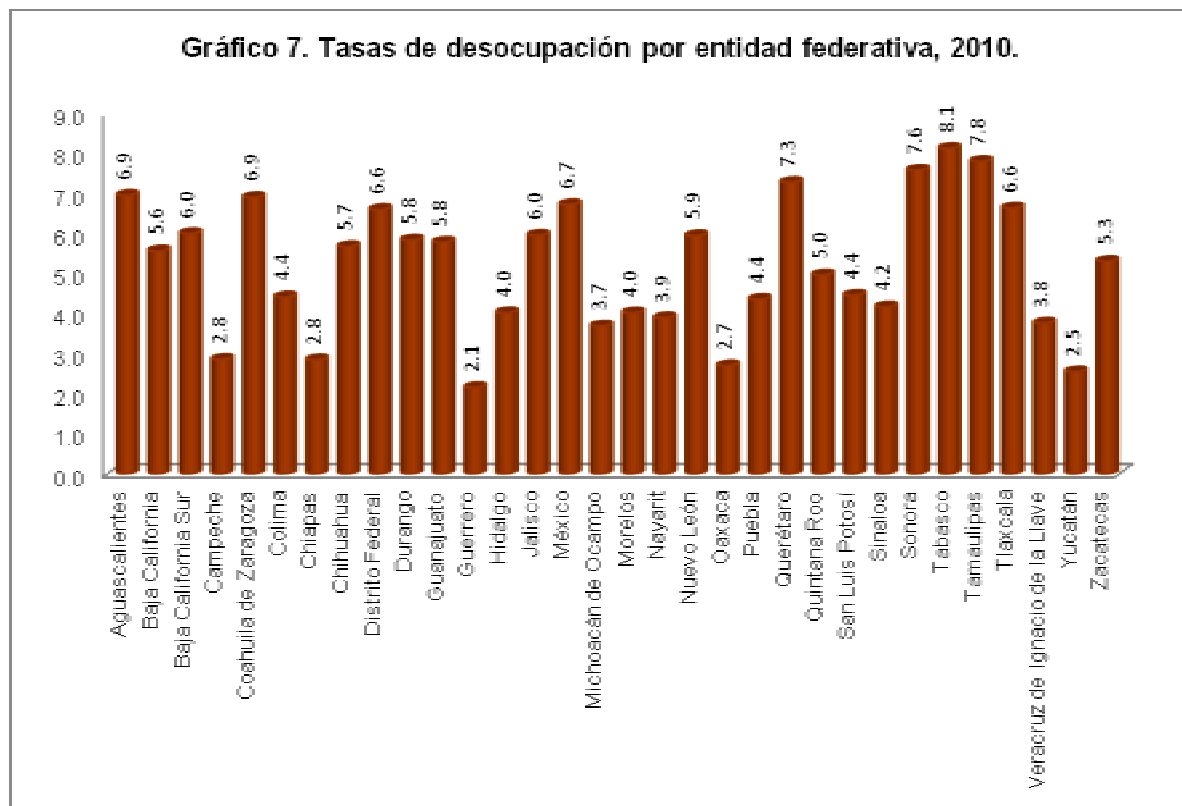


Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

En contraste, tenemos que el análisis de la contraparte de la tasa global de participación económica, es decir la desocupación, nos muestra en primera instancia que teóricamente la tasa de desempleo tiende a variar con el ciclo económico: cuando disminuye la producción, desciende la demanda de trabajo y aumenta la tasa de desempleo (Samuelson y Nordhaus, 1999). De ahí proviene el motivo de revisar la tasa de desocupación por entidad federativa, donde encontramos a Tabasco (8.1) con la Tasa más elevada, seguido de Tamaulipas (7.8) y Sonora (7.6).

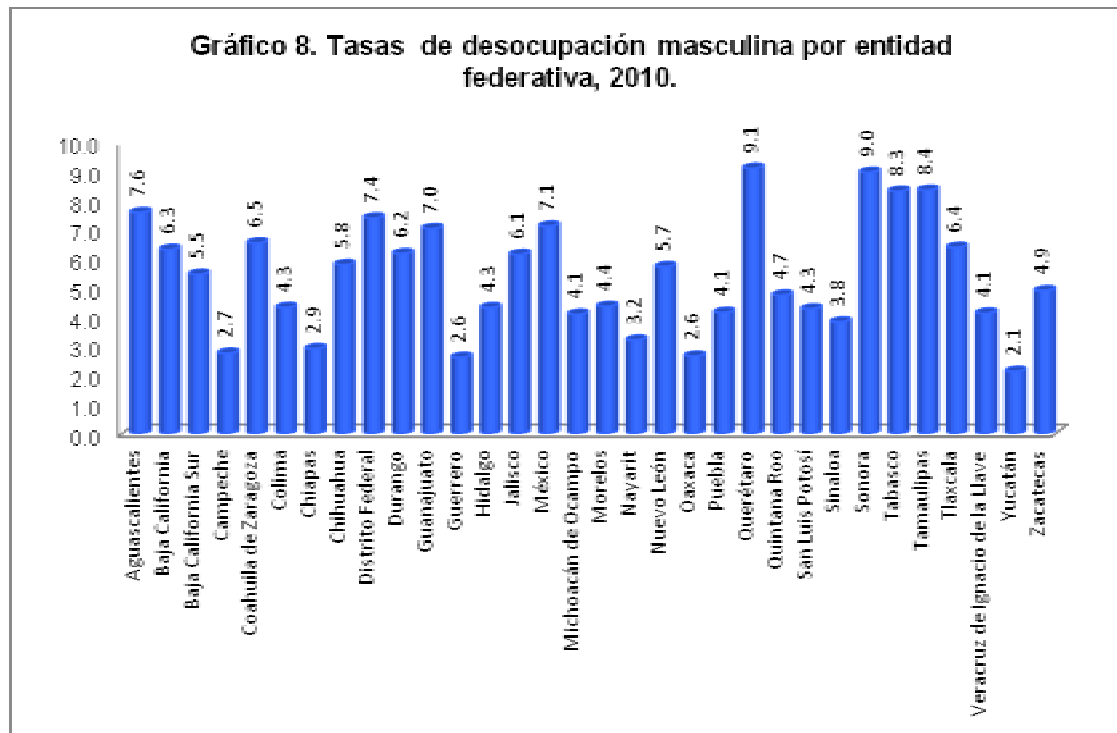


Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

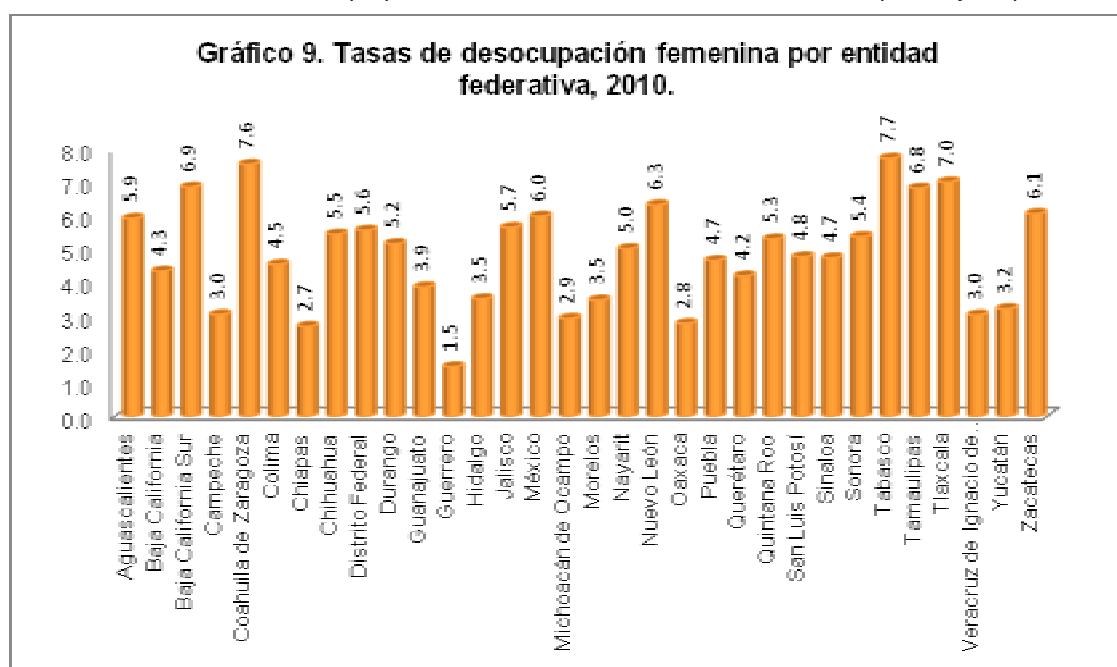
Un estudio más preciso de la dinámica de la participación y el desempleo requiere analizar las tasas de desocupación de hombres y mujeres por separado. En los gráficos 8 y 9 se observan las tasas de desocupación por sexo en las cuales se vislumbra la mayor tasa desocupación en la población masculina de Querétaro con 9.1 pp, mientras que la población femenina presenta su más alto porcentaje en Tabasco con 7.7 pp.

Aunque la tasa de desempleo abierto en México es relativamente pequeña y hasta menor que la de países desarrollados, su problema radica en que estos desempleados se encuentran en

pleno desamparo, por lo que el desocupado promedio tenderá a permanecer sin empleo el menor tiempo posible, ya que su subsistencia y en muchos de los casos la de su familia puede verse amenazada, es así que tomará el primer trabajo que le ofrecen, en las condiciones laborales que se presenten o bien se introduzca al comercio informal.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

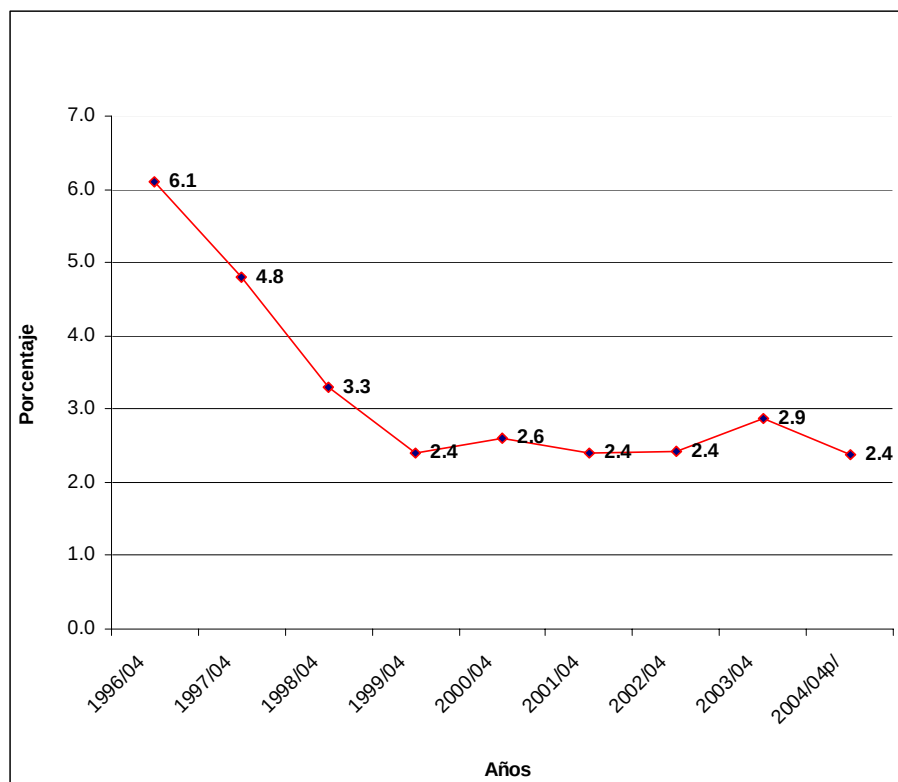


Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI.

La evolución del desempleo en la Ciudad de Pachuca

La población ocupada hoy en día es un importante sujeto de análisis, principalmente por la necesidad de ofrecer posibilidades de ocupación a las personas que tienen entre 12 y 64 años (la edad de trabajar en México) y también para observar a quién expulsa el mercado de trabajo o quien ofrece la posibilidad de tener un empleo. A partir de 1996 la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) incluyó por primera vez a la ciudad de Pachuca en su cobertura geográfica, en ese año la ciudad registró una tasa de desempleo abierta de sólo 6.1%. Lo cual se derivó de los efectos de la crisis de 1995 donde la economía del país tuvo un significativo descenso; según datos oficiales, el Producto Interno Bruto se contrajo en casi 7 pp; tal situación fue causa de que las condiciones de trabajo se deterioraron en forma acentuada en todas las regiones del país. De 1996 a 2004 una vez pasados los efectos de la recesión, la tasa descendió presentando variaciones menores (ver gráfico 10).

Gráfico 10. Tasa de desempleo tradicional en Pachuca, 1996-2004

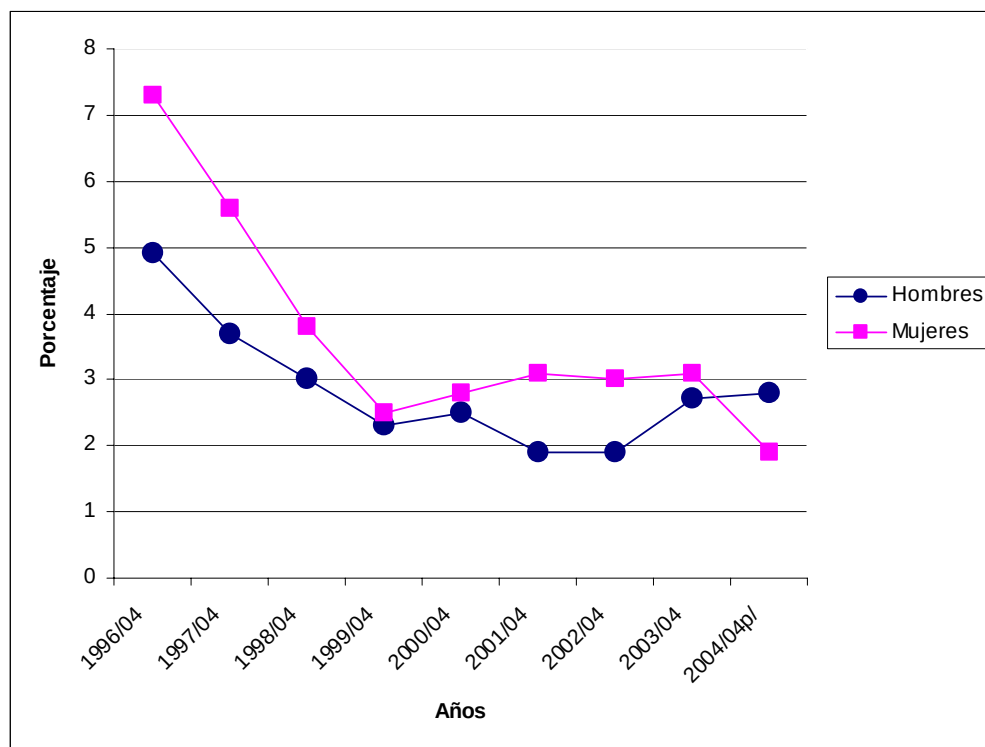


Fuente: Elaboración propia con datos de la ENEU.

El perfil del desocupado también ha cambiado en estos años, en 1996 la proporción de desempleados era más alta en las mujeres que en los hombres. Este porcentaje en el 2004 para ambos sexos disminuyó pero en las mujeres este descenso fue más acelerado.

La tasa de desempleo abierta en la Ciudad de Pachuca al igual que en las otras ciudades capitales del país por lo regular presenta una tendencia a la baja en el último trimestre de cada año, aumentando de nuevo en el primer trimestre del año siguiente. Asimismo el desempleo casi siempre repunta en el tercer trimestre de cada año. La proporción de personas que están desempleadas y que cuentan con estudios medio superior y superior es mayor a las que cuentan con estudios menores. Esto significa que la probabilidad de quedar desempleado es mayor entre las personas con alto grado de estudios respecto a los que han asistido pocos años a la escuela.

Gráfico 11. Tasa de desocupación por sexo 1996-2004



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENEU.

Como se menciona en líneas anteriores, la forma de calcular la tasa de desempleo abierto hace que los niveles que registra esta tasa sean bajos, incluso más bajos que otros países con una situación económica semejante a la de México. Según Rendón y Salas esto se explica por dos

causas; 1) La búsqueda de trabajo como actividad de tiempo completo, es un lujo en un país como en México, sobre todo en ausencia del seguro de desempleo y en circunstancias de depresión salarial. 2) La manera como el INEGI capta la ocupación: por una parte, al privilegiar el trabajo sobre cualquier otra actividad, incluida la búsqueda de empleo, reduce la posibilidad de que alguien se considere desempleado. Por ejemplo, si una persona trabajó por lo menos una hora durante la semana de referencia, queda automáticamente ocupada, al margen de que pudo haber buscado trabajo activamente el resto de la semana (Rendón y Salas, 1993). Es por ello, que si se desea conocer con una mayor desagregación los distintos niveles de ocupación y desocupación asociados a las fluctuaciones económicas cíclicas o estacionales; se requiere tomar en cuenta las tendencias observadas por las tasas complementarias de empleo y desempleo.

Conclusiones

En este trabajo fueron analizados los cambios más recientes en la participación económica. Pudimos constatar que entre el periodo 1970-2010 se registraron grandes transformaciones económicas asociadas a los ciclos económicos presentes el país. De tal manera que, la tasa de actividad de la economía mexicana ha mostrado una elevada tendencia cíclica.

Se observa la participación económica más acelerada en el último período analizado 2010, en los casos de la participación femenina esta se mantiene aún muy por debajo de la masculina, se destaca la importancia de la participación de los grupos poblacionales de mayor edad, los cuales son significativos en comparación a la población del grupo de 12 a 24 años de edad.

El propósito de analizar la contrapartida de las tasas globales de participación económica cobra fuerza al observar que las entidades federativas que agravan este problema a nivel nacional son: Tabasco quien mantiene la tasa más elevada, seguido de Tamaulipas y Sonora. Lo anterior permite identificar la situación de desocupación que tiene el país ante las crisis económicas.

Por su parte, al hacer un breve análisis del nivel de desocupación que mantiene la Ciudad de Pachuca a partir de la tasa de desocupación abierta registrada en 1996 (6.1 pp), encontramos variaciones significativas en los años posteriores como fue el descenso más pronunciado de la tasa de desempleo femenino.

Tras esta investigación se sugiere reflexionar a futuro sobre la pertinencia real que tiene el País y sus Estados en el impulso de políticas de mercado laboral que integren al mismo tiempo la promoción de la protección laboral y el fomento al empleo directo, así como sus posibilidades de difusión en el país, ya que como se menciono, dentro de los objetivos principales de la política macroeconómica del país está la de conseguir un elevado nivel de empleo con calidad.

Bibliografía

Bayón Cristina, Roberts Bryan, y Saravit Gonzalo. 1998. Ciudadanía social y sector informal en América Latina. *Perfiles Latinoamericanos*, Año 7, N. 13, FLACSO, México 1998.

Becker, Gary. 1983. Inversión en capital humano e ingresos, en Luis de Tohaira (comp) *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones*. Alianza Universidad, España 1983.

CONAPO (2005). Delimitación de las Zonas Metropolitanas de México. Consejo Nacional de Población, Secretaría de Desarrollo Social, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México.

Freije, Samuel 2001. El empleo informal en América Latina y el Caribe: Causas, consecuencias y recomendaciones de política. *Serie Documentos de Trabajo Mercado Laboral*, Banco Interamericano de Desarrollo – IESA, Venezuela 2003.

García, Brigida, Muñoz H. y Oliveira Orlandina, 1982. *Hogares y trabajadores en la Ciudad de México*, El Colegio de México- UNAM, México 1982.

Garza, Gustavo. 2000. Servicialización de la economía metropolitana 1960-1998. En Garza, Gustavo, (comp.) *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*. El Colegio de México – Gobierno del Distrito Federal, México 2000.

INEGI (1970). *Censo de Población y Vivienda 1970*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México.

INEGI (1980). *Censo de Población y Vivienda 1980*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México.

INEGI (1990). *Censo de Población y Vivienda 1990*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México.

INEGI (2000). *Censo de Población y Vivienda 2000*, Instituto Nacional de Estadística, y Geografía, México.

INEGI (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México.

INEGI (2004), *Encuesta Nacional de Empleo Urbano*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México.

INEGI (2010), *Encuesta Nacional de Empleo y Ocupación e Indicadores estratégicos de ocupación y empleo*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México.

McConnell y Brue (1997), *Economía Laboral Contemporánea* (4ta. edición), España: Mc Graw-Hill/Interamericana de España, S. A.

Rendón y Salas (1993), "El empleo en México en los ochenta: tendencias y cambios", en Comercio Exterior, Vol 43, número 8.

Rendón y salas (2000), "El cambio en la estructura de la fuerza de trabajo en América Latina", en E. de La Garza (Coord.). Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo, Colegio de México/FLACSO/UAM/FCE, México.

Samuelson, Nordhaus, Dieck y Salazar (1999), *Macroeconomía con aplicaciones a México*, Mc Graw-Hill, México.